

PROMESA: Sin dudarle, después de la tormenta, viene la calma



Indira Natyhelli Terrazas Tovar
ASEMUACJ
vastyterrazas@gmail.com

Dicen que una PROMESA, es lo más valioso que podemos hacer por alguien más, es el comprometerse totalmente con alguien o con algo, y el día de hoy, como estudiante de medicina a punto de entrar al internado médico, lo puedo confirmar. Hay momentos en los que la medicina trasciende los libros, las aulas y los hospitales. Momentos en los que basta una mirada, una conversación o una mano tendida para recordar por qué decidimos dedicar nuestra vida al servicio de los demás.

El día en que entré a medicina, me hice la promesa a mi misma de que trataría de ayudar lo más que pudiera a las personas a través de mi profesión, sin embargo, nunca imaginé que ASEMUCJ y AMMEF, me darían la oportunidad de ayudar a mi segundo hogar, justo, realizando un PROMESA, palabra que hasta el día de hoy llevo en mi corazón (Ver figura 8.2.1).



Figura 8.2.1. ASEMUCJ, 2026: Comité Organizador del 1er PROMESA, organizado por ASEMUCJ en la colonia Juárez, Casas Grandes, Chihuahua, 2026

Durante el mes de septiembre de 2025, Colonia Juárez, ubicada en el municipio de Casas Grandes, Chihuahua, enfrentó una de las contingencias más difíciles de los últimos años. El desbordamiento del río Piedras Verdes, ubicado en Colonia Juárez, provocó severas inundaciones que afectaron a decenas de familias, dañando viviendas, derribando árboles y dejando a muchas personas con la incertidumbre de haber perdido gran parte de su patrimonio. Ante la magnitud de los daños, Protección Civil declaró al municipio en estado de emergencia.

Para mí, esta tragedia tuvo un significado profundamente personal. Mi papá nació en Casas Grandes y gran parte de mi familia continúa viviendo ahí. Recibir videos enviados por mis tíos, en los que el agua invadía sus hogares y mostraba los estragos que había dejado a su paso, fue impactante. Escuchar a mi papá hablar con preocupación sobre vecinos, amigos y familias que habían perdido tanto me hizo comprender que un hogar es mucho más que cuatro paredes: es el lugar donde se construyen recuerdos, donde se encuentra la seguridad y donde habita una parte de nuestra historia.

Meses antes, dentro de mi comité local habíamos comenzado con las preparaciones para lo que sería nuestro primer PROMESA (Proyecto México Saludable) de ASEMUCJ. Yosmar Usla, Oficial Local de Salud Pública;

Nevárez, Vicepresidenta de Asuntos Externos; Mariana Villalobos fungiendo como tesorera; y yo, fungiendo como Secretaria General, habíamos puesto en marcha la preparación. (Ver imagen 8.2.2.) Sin embargo, al ver aquella comunidad afectada, decidimos cambiar de rumbo y apoyar a aquella comunidad que tanto Naxca, ella de igual forma nacida y con su familia en Casas Grandes, como yo, consideramos nuestro hogar.

Fueron meses de mucho trabajo, días en donde no sabíamos si lograríamos nuestro propósito, llevar un poco de alegría y bienestar a las personas que habían pasado por momentos difíciles, y encender la Salud Pública en nuestro hogar. Sin embargo, gracias a la disposición de brigadistas, médicos, enfermeros, psicólogos, y personas que se acercaron a donar medicamento, ropa y despensa, pudimos llevar esa PROMESA a la Colonia Juárez.

Durante el proyecto, habiéndose llevado a cabo los días 29 de noviembre al 1ero de diciembre, brindamos atención médica conformada por toma de signos vitales, vacunación, pruebas rápidas de VIH, consulta de medicina familiar, pediatría y de especialidad en angiología, así como atención psicológica, atención odontológica y atención nutricional, logrando recolectar alrededor de 3000 medicamentos, y atendiendo a alrededor de 150 personas. (Ver figura) Durante la brigada médica, fue muy impactante el escuchar “El agua nos llegaba a la mitad del cuerpo” y posteriormente ver salir lágrimas de los ojos. El haber podido brindar servicios de salud a esa comunidad fue algo que sin duda, me hizo hacerme la PROMESA, de siempre servir a los demás con amor.

PROMESA nos enseñó que la salud pública comienza cuando una comunidad decide cuidar de otra. Que cada acción solidaria, por pequeña que parezca, tiene el poder de transformar vidas. Y que, mientras existan personas dispuestas a servir con empatía, siempre habrá esperanza después de la tormenta. Las inundaciones dejaron una huella en Colonia Juárez; sin embargo, también evidenciaron la capacidad que tenemos para unirnos y reconstruir. En donde una vez más compruebo que la salud va más allá de la atención clínica: también se construye mediante la solidaridad, la educación y el compromiso con quienes más lo necesitan, y nunca olvidar que, después de la tormenta, siempre viene la calma (Ver figura 8.2.3.).



Figura 8.2.2. ASEMUCJ, 2026: Módulos de consulta general, para atención a la población afectada.



Figura 8.2.3. ASEMUCJ, 2026: Asistentes al PROMESA 2026